

En los comunicados del comando militar de HITLER, el nombre de cada ciudad tomada es el nombre de una fosa común de soldados alemanes; el de cada río mencionado es un río de sangre que brota de las venas del pueblo alemán

Al comenzar el 4º. mes de lucha por ERNEST FISCHER

RADIO - TELEGRAFIA A "INTER-CONTINENT-NEWS"

Hitler quiere tener éxito a toda costa, aunque esto cueste todo un ejército. Si, los inofensivos de victorias de Hitler son como aves de rapaña que vuelan sobre las montañas de cadáveres alemanes. El nombre de cada ciudad en sus comunicados es el nombre de la fosa común de los soldados y oficiales alemanes. Y todo río que se menciona en estos comunicados, es un río de sangre que brota de las venas del pueblo alemán.

Hitler ha dado órdenes de no economizar las vidas de los soldados alemanes, con el propósito de poder reportar victorias, aun que la victoria sea sobre un catafalco. Lo esencial en el sistema nazi exige triunfo a cualquier precio, aunque estos éxitos impliquen catástrofes. La ausencia de tales triunfos está despertando sobriedad en Alemania, y Hitler no puede soportar esto. El tiene que estar constantemente en un estado de embriaguez, Alemania bajo su dominación es como un enfermo adicto a la morfina. Cada vez se requieren nuevas inyecciones de morfina para empujar al organismo envenenado hacia la catástrofe inevitable.

Hablando de su propaganda, Hitler dijo que su propósito es "de que el pueblo muera en éxtasis". Su plan de llevar adelante esta guerra está edificado sobre esta base. Los contrarios más débiles pueden ser derrotados mediante una conducta de guerra tan severa, una dirección calculada en efectos brillantes. Pero en una lucha contra un enemigo potente, esto contiene dentro de sí mismo el embrión de la muerte.

En Rusia, en el sentido literal de la palabra, tal procedimiento en la guerra tiene que llevar a la muerte. El Comando de Ejército ruso está destruyendo la estrategia de los maniáticos aventureros fascistas a cada paso. Se ha asignado la tarea de infligir a las tropas alemanas las mayores pérdidas posibles, sistemáticamente destruyendo las divisiones enemigas y así encausar hacia una extenuadora guerra larga o a la destrucción.

Pérdidas temporales de territorios y ciudades no resuelve el asunto—pero de significancia decisiva para el resultado de la guerra es el hecho de que cada ciudad es defendida hasta los límites, cada casa se convierte en una sepultura para los soldados alemanes, y que, en último análisis, todo lo que queda para las tropas alemanas son las ruinas, las fábricas destruidas y las cenizas en los puestos de abatecimientos de comestibles.

Para poder aplastar al enemigo, el pueblo ruso está destruyendo las riquezas de su país con una determinación sorprendente. Y Hitler destruye a los soldados alemanes en números sin paralelo. Quizás uno pueda ganar la batalla con su método, pero uno solamente puede perder la guerra.

En Alemania, por otro lado, la noticia de la destrucción del ejército alemán se ha esparcido de casa en casa. La muerte llama en todas las puertas, trayendo noticias del Oriente. ¿Cuántos de ellos han perecido?, pregunta el pueblo, y la sangre se hiela en sus venas con cada cálculo, hasta en los más pequeños villorios.

Hitler y Goebbels no pueden guardar silencio por mucho más tiempo. Hoy publican cifras de pérdidas—una burla absoluta de los sacrificios sufridos por el pueblo. Quieren inculcar en las mentes de los alemanes que el costo de la guerra en el Oriente para Alemania hasta la fecha es solamente 84,000 muertos, 292,000 heridos y 18,000 extraviados. ¡Agréguesele un cero a cada número y se aproximará más a la verdad!

Los hitleristas guardan silencio respecto a nueve-décimas partes. Mientras que estos cadáveres yacen en sus tumbas, los hitleristas utilizan cifras falsas en una tentativa de mitigar las penas de sus familiares y acallar el gemido de la verdad con trompetas de victoria.

Tuve ocasión de sostener una conversación con un gran número de Comandantes del Ejército Rojo y todos pintan un retrato muy convincente del alto grado de brutalidad con las que el Comando Alemán lleva a sus tropas a la batalla y las sacrifica. Para ganar un kilómetro cuadrado de territorio batallones enteros son empujados a la muerte. Para capturar la Isla Oesel, los alemanes emprendieron la tentativa aventurera de aterrizar. La empresa fracasó con la muerte de 15,000 soldados alemanes. En la batalla alrededor de Bryansk, 20,000 soldados y oficiales fueron muertos, heridos o tomados prisioneros, en la batalla del Lago Imen, de 45 a 50,000. El esfuerzo infructuoso de desorganizar las defensas de Leningrado le está costando a las tropas alemanas tales sacrificios sangrientos que no se pueden imaginar.

Hace unos cuantos días la Radio Alemana en expresiones de admiración forzada, habló de la insuperable faja de fortificaciones construida alrededor de Leningrado, de la maestría sin para-

lelo y coraje con que los rusos están defendiendo cada pedazo de tu tierra. El "Volkischer Beobachter" escribió: "Este camino fué un verdadero infierno. El enemigo tiene soldados que no saben el significado de una muerte justa. Luchan por toda milla de carretera, de todo río, y de todo arroyuelo." Mientras que el corresponsal de la radio española, Don Porfirio, en un comentario por la radio de Berlín, de setiembre 17, dijo: "Vosotros tenéis que visitar el Oriente para poder comprender el grado de perfección con que los bolcheviques siguen las tácticas de destrucción. Esta no es una lucha corriente, es una lucha por la existencia. El ejército alemán está combatiendo con su existencia".

Seguro que el ejército alemán está peleando por su existencia. Está en el mejor camino hacia el sacrificio de su existencia. La conquista de territorio y las pérdidas sangrientas no nivelan la balanza. La pérdida de sangre pesa más que el territorio conquistado. El territorio perdido se puede ganar otra vez, pero uno no puede restaurar las divisiones y cuerpos del ejército perdidos. Repito que la guerra que se está librando en Rusia no es una guerra que se determina con una batalla ganada o una ciudad

(Pasa a la pág. 4)

El pueblo ITALIANO contra SUS OPRESORES NAZIS

por SERGIO TOSCAM

Hitler considera que Italia es su base para dirigir las operaciones en el Mediterráneo, Africa y los Balcanes; la considera como otro préstamo eslavo - rumano destinado a facilitar su propósito de obtener la supremacía del mundo para que le suministre alimentos, a pesar de las severas restricciones y agotamiento cañón para la guerra de rapiña en el Este, como gendarmes para los países ocupados y como esclavos para que le trabajen en sus fábricas y minas.

Hoy se ve claramente que Mussolini ha entregado Italia a la Alemania fascista, que ha arrastrado al país a la guerra por orden de Hitler y no con el propósito de salvaguardar precisamente

los intereses del pueblo italiano, sino para salvar su régimen fascista del derrumbamiento, y para defender, no los intereses de la nación, sino los intereses de su camarilla, del grupo de hombres que reciben la utilidad directa de su odiado régimen.

El periódico "Il Popolo di Lombardia", asegura que cuando Italia entró en la guerra, la situación era realmente grave. "Cuando nosotros entramos en la guerra, nuestra situación y nuestra posición eran extremadamente difíciles. Dos guerras que acabamos de tener y que ganamos, sanciones que nos fueron impuestas con la intención de debilitarnos. Esto nos ha costado un enorme desgaste de energías. Nuestra

(Pasa a la pág. 4)

La palabra NAZISMO no está en las encíclicas, pero el nazismo persigue implacable a los católicos en Alemania

por S. K. PADOVER

Monjas en prisiones nazis, curas en campos de concentración, dirigentes católicos fusilados, hogares de Cardenales destruidos; casi todos los días la prensa trae noticias semejantes procedentes de Alemania. Estos hechos han impresionado vivamente a los habitantes de este Continente.

Los judíos eran una minoría abso-luta en Alemania; guardaban una proporción de uno para doscientos. Pero los católicos suman treinta millones en un país de setenta y cinco millones de habitantes. ¿Cómo puede un gobierno sensato perseguir a su pueblo intentando destruir la Iglesia a la

que pertenece el 40 por ciento de la población? ¿Qué hay en el fondo de esta trayectoria aparentemente irresponsable e impolítica de la dictadura nazi?

La contestación es que, detrás de esa locura aparente, fuerzas desbocadas están brotando a la superficie, y una vez lanzadas al viento, nadie podrá detenerlas. Como Hilaire Belloc, el eminente escritor católico, lo ha admitido, el conflicto entre catolicismo y

fascismo está "fuera de toda reconciliación". Uno u otro debe terminar inevitablemente destruyendo a su enemigo.

El "Voelkischer Beobachter", órgano principal del Partido Nazi, en su edición de Viena del 15 de octubre de 1938, dijo terminantemente: "Estamos armados y preparados para continuar la batalla contra el catolicismo, hasta la decisión final, hasta el punto de total aniquilamiento".

Los católicos alemanes se encuentran ante la misma suerte que los judíos. Los católicos son, por el irremediable desarrollo de las cosas, el segundo chivo expiatorio de los nazis. El proceso de su extirpación y aniquilamiento ya se ha logrado en una medida mucho mayor de lo que se sospecha el mundo exterior.

LAS RAZONES ECONOMICAS

La persecución se inició tan pronto como Hitler se sentó firmemente en su puesto, a que había subido precisamente con la ayuda de los católicos. Ya en 1935, la persecución había llegado a juzgar a miles de monjas y curas, acusándolos de haber violado una extraña ley monetaria e imponiéndoles multas de mil a cien mil marcos. Sacerdotes de distintas órdenes fueron descaradamente acusados de delitos sexuales; los periodistas católicos fueron llamados al orden por haberse atrevido a dudar de esta "justicia"; los jóvenes nazis cantaban versos inmorales en contra de la Iglesia; los manifestos aullaban: "Reconocedlos: ¡Los vampiros de la Iglesia Católica Romana! Juventud alemana, alejados de tales sujetos, uníos contra esos bandidos internacionales". En resumen, todo el aparato de un Estado poderoso se estaba movilizand para romper la moral de los católicos.

Las organizaciones de la juventud católica fueron disueltas en 1936. Ludwig Wolker y cien jóvenes católicos, fueron arrestados.

—Pasa a la pág. 4*

Pilares de la Victoria UN MINUTO DE 1941

por V. CHOUR

Cifras grandiosas llenan el plan de 1941 para el desarrollo de la economía nacional de la URSS: millones, centenas de millones, miles de millones.

¿Puede usted imaginar 431 mil millones de toneladas - kilómetros, que es el tráfico anual de los ferrocarriles soviéticos?

Supongamos un tren ultra-rápido, capaz en un año, sin detenerse un solo minuto, de atravesar 380 mil kilómetros, que es la distancia que separa a la Tierra de la luna. ¿Cuántos vagones harían falta a ese tren fantástico para transportar una masa de mercaderías igual al tráfico de la Unión Soviética en 1941?

70,000 vagones serían necesarios y este tren, pesadamente cargado ocuparía un espacio de 560 kilómetros.

Apenas habrá usted terminado de leer esta línea y decenas de vagones han sido cargados. En un minuto, en cada minuto del día y de la noche, un convoy de 72 vagones está listo en la URSS para partir.

Veamos lo que el país soviético recibe cada minuto en este año de 1941.

Comencemos por el metal, base de la economía nacional.

La Unión Soviética es el país más rico del mundo en mineral de hierro. La famosa anomalía magnética de Kursk, guarda en su subsuelo casi la mitad de todas las riquezas férreas del mundo. El mineral de hierro se extrae al sur en los alrededores de Kertch y en la región de Krivoi-Rog; en los Urales, en Siberia (cuenca de Kouznetsk) y en la región de Irkoutsk, en el Extremo Oriente.

La fundición, el acero, los laminados, todo esto representa nuevas máquinas, locomotoras, barcos, automóviles, aviones; representa cañones, acorazados, tanques, submarinos; todo esto representa instrumentos de pacífico trabajo creador y de defensa invencible. En la URSS se producen cada minuto más de 34 toneladas de fundición.

Cada minuto en la URSS se producen 43 toneladas de acero. Esta cantidad de metal es bastante para fabricar 4 de los más poderosos tractores.

Las reservas hulleras de la URSS forman la tercera parte de todas las reservas mundiales del "pan negro" de la industria. El carbón se extrae en la cuenca del Donetz, en los Urales, en Siberia, y en el Extremo Oriente, en las repúblicas del Asia Central, en las re-

giones del extremo norte, etc. El carbón no sirve solamente como combustible para altos-hornos, locomotoras y barcos: es también una de las materias primas más preciosas de las industrias químicas.

Los mineros soviéticos producen 364 toneladas de carbón por minuto. Y no hay que olvidar que el año tiene más de medio millón de minutos.

La URSS es también el país más rico del mundo en reservas de petróleo. Sus reservas son mayores que las de todos los otros países juntos. Antes de la Revolución, los industriales extranjeros "descremaban" las fuentes más importantes del Cáucaso, en Bakú y en Grozny. Hoy, además, del Cáucaso, el petróleo está en explotación en los Urales, en el Asia Central y en la región del Volga inferior. Antaño, los recursos inexhaustibles de la zona de Bakú, le conquistaron el nombre de capital mundial del petróleo. La vasta cuenca petrolera comprendida entre el Volga y los Urales, se llama ahora el segundo Bakú y tiene ya importancia mundial.

No en vano se llama al petróleo el oro negro. El da centenares de productos derivados: sería difícil hallar una rama de la economía que pueda prescindir de él.

Pero lo que da su valor a la nafta bajo sus diferentes formas: mazout, petróleo, gasolina, etc., es que sirve como combustible a los automóviles, a los aviones, a los tanques y a los barcos. Cada minuto la URSS produce 72 toneladas de petróleo lo que equivale a tres grandes cisternas.

Además del carbón y el petróleo, la Unión Soviética posee otras inmensas fuentes de energía hidráulica y de turba. Más de las tres cuartas partes de todas las reservas de turba del mundo, están concentradas en el territorio de la URSS. La turba es un combustible magnífico y barato, un abono excelente y una preciosa materia prima química. Numerosas centrales eléctricas soviéticas no necesitan ya el carbón ni el petróleo: estos dos combustibles han sido reemplazados por la turba local.

En 1941, la URSS produce 24 veces más turba que antes de la Revolución. Cada minuto da al país 74 toneladas de turba.

La agricultura soviética está justamente orgullosa de sus éxitos formidables. Bajo el poder soviético, la superficie ocupada por la

(Pasa a la pág. 4)

"...La resistencia armada del gran pueblo soviético pondrá en agitación a todo el mundo del trabajo, a todos aquellos cuyos derechos a la libertad, al trabajo, a una vida mejor y a la independencia de su país ha pisoteado el fascismo. Levantará a los proletarios y a los trabajadores en todos los confines del globo... Desencadenará en todo el mundo un poderoso movimiento de las fuerzas antifascistas animadas por la enorme fuerza de la resistencia del pueblo soviético frente al fascismo... Volverá contra el fascismo a los pueblos de las potencias fascistas, pueblos que tendrán las armas en sus manos. Para los Gobiernos fascistas no se tratará sólo de una guerra contra la URSS, sino una guerra contra sus propios pueblos. Para el pueblo soviético, para los trabajadores de todo el mundo, para toda la Humanidad avanzada y progresiva, será la guerra más justa, la guerra santa, una guerra como ninguna de las que registra la historia de la humanidad..."

D. MANUILSKI.

MARTES 7 de Octubre a las 7 y 30 de la noche.
REUNION CONJUNTA DE CELULAS
 Organizada por la Célula Herminio Alfaro

- 1.—Informe del Srio. de la Célula: 15 minutos.
- 2.—Informes de los Srios. del Comité Seccional: 5 minutos cada uno.
- 3.—Qué ha hecho la Sección de San José por aumentar la circulación del periódico TRABAJO durante el mes de setiembre: informa Juan Gené.
- 4.—Importancia y desarrollo del trabajo sindical.—R. Guzmán.—Discusión.
- 5.—Iniciativas de las células.

COMPAÑERO:—No deje su puesto vacío en la asamblea del martes. Presente al día su carnet y asista a esta reunión a discutir los problemas de nuestro Partido.